

Manuel J. Fajardo Jr.

ALMA

30 CTS. DE LEMPIRA

LATINA

REVISTA
QUINCENAL

DIRECTORA

GRACIELA BOGRAN

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Mujeres Hondureñas



Señorita Carmen Herrera

En la sociedad de San Pedro Sula, Carmencita, como se le llama cariñosamente, ocupa un puesto de distinción por su belleza, su cultura y su espíritu delicado.

1932—AÑO I — No. 23

PRIMERA QUINCENA DE DICIEMBRE

Tip. Pérez Estrada

Teatro Variedades

Esté pendiente de los programas de este teatro para que no pierda de ver los colosales estrenos que se darán muy pronto, tales como:

«Eran Trece» «Beau Ideal» «Rango»
«El Ultimo de los Vargas», «Fatalidad»
«La Gran Jornada» «Cuando el amor rié»,
«Galas de la Paramount» «El Impostor», y
tantas otras grandes producciones de las mejores casas filmadoras.

SUAREZ Y BECERRA

Abogados y Notarios. Dedicados a su profesión
Progreso, Yoro.

T. A. C. A.

TRANSPORTES AÉREOS CENTRO-AMERICANOS

Pasajeros — Expresos — Encomiendas
Contratistas del Correo Aéreo Hondureño
Seguridad — Comodidad — Economía
—Rapidez—

Haga sus viajes en los aviones de esta empresa.

Un potente trimotor está a sus órdenes.
Para más informes dirigirse en San Pedro Sula a

GUILLERMO LINCK

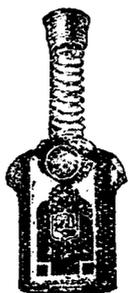
LORENZO ZELAYA R.

INGENIERO CIVIL

Progreso, Yoro

Cuadra Industrial S. A.
GRAN ALMACEN
DE

Materiales de Construcción



ELECTROS ELECTRICOS

TELEFONOS

TELEFONOS

PINTURAS
A
PRUEBA DE SOL
(SUN - PROOF)

Un Buen Consejo

CUANDO Ud. necesite medicinas, cómprelas siempre en la mejor Farmacia y exija la legitimidad de ellas.

Si es RECETA, debe ser despachada rápidamente y por manos expertas y profesionales.

LA FARMACIA SALVADOREÑA goza de todas estas ventajas para sus clientes y está considerada como una de las mejores y más surtidas de la ciudad. Su servicio es activo y consciente. Los precios han sido reducidos hasta donde es posible.

Todos los médicos la recomiendan y le encargan la preparación de sus fórmulas.

— DESPACHO A TODA HORA —

IDEARIO DE LA RAZA

¿Morirá Haya de la Torre exterminado por la barbarie peruana?

(Fragmento de un artículo de JUAN DEL CAMINO publicado en Repertorio Americano)

Fijemos el pensamiento en el relato de la prisión de Haya de la Torre y busquemos el medio de que nuestros pueblos no sancionen el crimen. Si el hombre honrado que pone su vida a trabajar porque los pueblos no se degraden perdiendo la libertad fecunda, es exterminado sin la protesta que convulsione, entonces no habrá mucho que esperar. Y la América necesita que sean muchos los hombres que trabajen por ella. Cuando las persecuciones se intensifican diezman el sector de espíritus vigilantes. Unos mueren con valor, pero otros se retraen y consideran vano todo sacrificio. En ambos casos hay que dolerse del estrago. Pero el tipo peor de hombre lo forman esos ex-vigilantes, esos ex-combatientes. Retraídos por cobardía o por conveniencias abren un abismo entre sus intereses y los de un pueblo. Como perdiesen la fe son ruinas y sólo llevan ruina a lo que tocan. Hablan de la experiencia que cosecharon para aconsejar desánimo y cautela.

Por supuesto, no fueron en verdad gente de aspiraciones ni de luchas. Cuando el alma es fuerte no vuelve nunca ruina sus tesoros. Los usa en hacer y rehacer la obra grande de la vida. Es obra que nunca se acaba. Esta del bienestar y de la libertad de los pueblos es obra que hay que hacer y rehacer con sacrificio e inteligencia. Pocos son los que perduran en ella. Por eso debemos cuidarlos y asaltar a su lado en el instante en que las barbaries traten de exterminarlos. Veámoslos con devoción.

Si somos indiferentes a la suerte que corran nuestros grandes hombres cuando desatan contra sí persecuciones, lo que nos espera es el

envilecimiento. Trabajan ellos para que tengamos libertad y nos comportamos como si quiéramos esclavitud. No encerremos a Haya de la Torre en una mezquina individualidad, porque tiene relación su vida y obra con todo el Continente. El mal que ahora le ocasione la tiranía repercutirá sobre todos nuestros pueblos. Exterminándolo se acaba con un guía de visión clara y de inmenso poder creador. No lo olvidemos.

Vigilemos por la suerte de los que en América se desvelan por su libertad. No nos aislemos para no perecer. Ignorando nuestros problemas generales abrimos campo a la conquista. No existe en cada pueblo de los nuestros un determinado número de problemas sin que tengan conexión íntima con los problemas de otro pueblo. Esta visión total la encuentran inmediatamente aquellos que luchan por que se organice la economía, y la educación, y el fomento de una nación inspirándose en principios nuevos y de previsión honda. Haya de la Torre ha difundido su ideología creadora. Mientras no pudo hacer desde el Perú su enseñanza, recorrió estos pueblos y los despertó a la reflexión. Cuando fué tiempo de organizar una nación, entonces el Perú lo sintió unido a su entraña. Y le dió sus hombres y sus mujeres para que hiciera lucha grande y fecunda. A todos pidió sacrificio y la legión batalladora quedó constituida. No emprendió una tarea sin sentido. Aspirando a redimir de muchas miserias hizo el plan fuerte para que su pueblo lo comprendiera y le diera su fe.

C. S. Hall y Hno.
COMERCIANTES

Ventas al por mayor y menor

El Progreso, Yoro.

Un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército.—MARTÍ.

LA DALIA

Almacén de los Hermanos Yuja

Casimires, driles, telas de fantasía para señoras, medias finas, ropa interior e infinidad de artículos nuevos y a precios sumamente bajos.

Cuando salga a compras, llegue siempre a esta casa.

Sólo obrando con razón perfecta se decide la suerte de los pueblos.—MARTÍ.

CUENTOS BREVES

QUIMERA

— Por CONCHA ESPINA —

PREGUNTÓ por Casilda a la puerta. —Pasa, hombre, pasa—le contestaron—, ahí la encontrarás, en el lavadero, tan guapetona como siempre, tan castiza para el trabajo y tan sucumbida al **aquel** tuyo....Echa por este camino, tira a la derecha, y allí está, lava que te lava...

Tuvo el visitante para este discurso afectuoso una leve sonrisa, entre benévola y displicente, franqueó la verja y avanzó por la anchura del parque.

Se le quedó mirando el jardinero con mucha sorna.

—¡Atiza con el mozo! ¡Y que no se da poco pisto que digamos!....¡Caray, qué humor!

El buen hombre se puso a liar un pitillo y a rumiar unos cuantos pensamientos al compás de sus vaivenes de cabeza, todos afirmativos, como si asegurase:

—Sí señor....Sí, señor....

No decía nada, pero se estaba convenciendo de que Tino parecía otro talmente; hasta en los andares, hasta en la caída de los ojos...Y luego, la barba cerrada, el bigote retorcido....¡y el traje, los zapatos, la gorra... ¡Vaya, que no era el mismol...! Todo ello **motivao** a que don Cleto, por no saber en qué dar, empeñóse en darle la mano a Tino, y de criado de labranza que era le metió en finuras de camarero; le hizo algo así como "señorito de compañía y amo de llaves", hasta que para más relieve se le llevó a los Madriles, y por allá le tuvo una buena temporada....La cabeza del jardinero seguía afirmando rotundamente:

—Sí, señor....Sí, señor....

Ya está hecho el pitillo y encendido al amparo de la boina, de espaldas al viento.

Entre chupada y chupada, Casilda, la novia de Florentino, se aparece en el soliloquio mental del hortelano, que entonces chupa más fuerte, escupe y acentúa sus cabeceos.

Porque era Casilda **muy guapísima** y muy mula para el trabajo, muy acabada para mujer casadera.... Pero, ahora..., ya "no hacía clase" con Tino; ¡que no eran aparentes para una misma yunta, vamos!

Y la inquieta cabezota del hombre, cambiando repentinamente de rumbo, comenzó a decir:

—No, señor..., No, señor...

Así como iba Florentino por la senda central del jardín, con el aire jactancioso y la sonrisa protectora, sintió calladamente el imperioso llamamiento de una mirada, y volvió la suya de aquel lado por donde le venía el aviso.

Al pie de una magnolia, con un libro en la mano, vió sentada a una gentilísima criatura que atendía con extrañeza a los movimientos del intruso; los ojos azules de la lectora fueron los que llamaron de aquella manera autoritaria y muda a los ojos endrinos del visitante.

Siguió él avanzando, mirándola siempre con intensa fascinación. Ella se puso de pie como si pensara retirarse. Era casi una niña, el vestido le flotaba muy

corto, la melena muy rizada, la manga muy recogida sobre el brazo desnudo.

Como el joven se adelantase hacia la señorita bajo el ciego impulso de una atracción invencible, ella, tomando con prontitud un sendero transversal, ganó la escalinata y entró en el hotel sin volverse a mirar al importuno.

Pronto logró el muchacho dominar su turbación; más al dirigirse al lavadero no iba tranquilo ni diligente.

Salió allí Casilda a recibirle con el rostro cubierto de emoción. También llevaba el vestido flotante, la blusa remangada sobre el brazo desnudo; también era casi una niña, rubia y hermosa.

Pero el novio la envolvió en una mirada tan implacable, que dejó de sonreír. No pudo, sin embargo, contener el movimiento amoroso de tenderle las manos y la palabra.

—¡Tino!

Con su gesto impertinente rechazó el joven aquel saludo:

—Me llamo Florentino.... ¡Quita, mujer, que estás untada de jabón!

Demudóse el semblante lozano de Casilda. Desconocía a su novio. No era él: ni en el porte, ni en la cara, ni en el corazón. Ella supo que venía cambiado, pero no creyó encontrarle desconocido. Muy confusa, quiso añadir algo para disimular su pena.

—¿Has llegado hoy?

Hoy mismo

La seguía mortificando con aquella mirada burlona y despreciativa, y a punto de llorar, habló de nuevo la moza.

—¿No tienes nada que decirme?

Vaciló un poco el mozalbete.

—Sí...Quería saber quien es «una» que he visto ahí en el jardín, leyendo debajo de un árbol.

—¡Ah!... ¿Eso te interesa?... Es la hija mayor de los señores, que ha salido ahora del colegio.

Hubo una pausa embarazosa, y Casilda, ya sin domar su indignación, dijo:

—¿No vienes más que a preguntarme por la señorita?

Se quedó el mozo cabizbajo, suavizó después la expresión adusta, y miró a la muchacha pensativamente.

Con dificultad, como quien anda a tientas por un camino ignorado, fué respondiendo:

—Yo no sé a lo que he venido, Casilda; pero es el caso que no tengo nada que decirte..., que no puedo decirte nada... Y «aquello» que habíamos tratado es imposible... No lo tomes a mal; perdona... y hasta otra vez.

—Adiós—repuso la niña, con los labios descoloridos, ronca de angustia.

Y Florentino, volviendo la espalda a la más hermosa realidad de su vida, alejóse para soñar desatinadamente con una quimera...

— Madre Andalucía —

— Por JOSE SANTOS CHOCANO —

El alma andaluza es alegre por fuera y triste por dentro. Así lo dicen sus fiestas típicas: La Semana Santa y la Feria.

Los dos matices quedan claros y distintos en una y otra fiesta. El ciprés y la palmera. El ciprés andaluz es como un embozado, en cuya capa se esconde una jaula de tórtolas. La palmera andaluza es a la manera de un ostentoso abanico del Sol.

La Semana Santa de Sevilla es más sevillana que santa.

Cuando la procesión comienza, un vaho de melancolía empalidece los semblantes; diríase una tristeza retrospectiva. Trátase de un salto atrás que da la raza a sus orígenes moriscos.

En la feria es donde la alegría andaluza toma la definitiva revancha. Las campanas cesan de doblar; y las panderetas castigan el aire con el repiqueteo de sus cascabeles y parchas.

La feria es la exaltación de la más sana y noble risa. Conglomeración del pueblo alegre, que compra y vende entre chistes y risotadas. El Sol aviva los trajes y las almas; y el espectáculo pintoresco de todo ese abigarrado conjunto sale de lo más hondo, o quizás, por el contrario, se cuele en él. El caso es que una misma es la alegría que retoza en los mantones de flores y que flamea en las pupilas de las que en ellas envuelven su gracia. Chispeantes son los vestidos que pasan y los labios que hablan. Diríase la locura de las cosas.

Este es el otro lado del alma andalaza. La nota fúnebre de la Semana Santa es reemplazada totalmente por la nota picaresca de la feria a la simple vuelta de una página de horas, en este policromático álbum de estampas que es Andalucía.

Hasta el comercio de la Feria, más que comercio es rumbo. Y a este respecto, caso hay en que se dà por un caballo más de lo que sus finas y torneadas piernas pesaran en oro. ¿Y un clavel? Un clavel otorgado por una de estas mujeres inverosímiles que hay en Sevilla, vale una millonada. No es preciso ser Becquer para sentirse capaz de dar un mundo por una mirada y un cielo por una sonrisa; ya se comprende como no es posible poner precio a un clavel besado por una boca más roja que él.

La mujer en Sevilla lo llena todo: es esta

una ciudad femenina como París; pero con una feminidad superior a mi gusto, que pone la frescura y la desnudez por encima del artificio y la elegancia. Y he aquí todo un programa de estética fuerte; más bella que la complicación del mejor peinado, será siempre la cabellera de Benenice desplegada y luminosa.

En la feria, la parte masculina tiene dos tipos de clásica representación: el torero y el gitano. El torero es un tipo que encierra un intenso atractivo. ¡Qué se yo si me gusta un torero! Lo que está fuera de duda es que no me es indiferente. Es un tipo recalcitrante. Y yo no sé cómo los sociólogos y los psicólogos han prescindido de estudiar estos tipos de hombre que sin ser bellos se denotan, sin ser fuertes se imponen, sin ser grandes se afaman, sin ser poderosos lo consiguen todo: son definitivos, son contundentes, son —volvamos a la palabra— recalcitrantes. Unos les quieren, otros les odian o desprecian: para nadie son indiferentes. Y así pasan la vida, llevándose siempre tras de sí las miradas de todos los demás.

El gitano es otra cosa: si el torero pone la luz en el cuadro, el gitano pone la sombra. Es el alma tortuosa y jorobada. Se desenvuelve serpenteante por la vida. Es la acechanza. Es la mala fé. Es la perversidad cautelosa. Es como un alma en un rincón. En su rostro tostado al través de los siglos por el cálido soplo de los desiértos, las arrugas simulan el pensamiento y la intención. Usa una gran arma; el timo. Como la noche de entrañas negras, luceros de plata y oro, suele temer él tal o cual flor de sugestiva o pecaminosa gracia; hablo de las gitánillas. Cuando crece hacia adentro se hace rufián, y entonces es bello; cuando crece hacia afuera, se hace bandido, y entonces es grande. Toda la literatura española está llena por la figura del rufián, que es un caballero envuelto en un pícaro. Toda la historia de los cortijos andaluces está llena por la figura del bandido que roba a los ricos para socorrer a los pobres.

Pero es preciso repetirlo cien veces; Sevilla vale por la mujer. Hay que besar, pues, los pies diminutos de estas princesas del mantón que, místicas y voluptuosas, tienen, para su culto, un templo —el Patio— y un púlpito —la Reja.

JUVENECER

— MANANTIALES —

Sólo es vejez el estancamiento. Brotamos jóvenes a la vida, a flor de vida, como el agua de un manantial brota de una grieta en el suelo duro. Y fué nuestra niñez el pocito de agua clara que mira con asombrada pupila llena de ingenuidad, la belleza del mundo: el cielo inmensamente azul, los ramajes verdeantes, las nubes caprichosas, las estrellas radiantes, el sol cegador. Todo lo admiró y todo lo copió con amor nuestra alegría. Mas ¡ay! del pocito embebido que permaneció por siempre extático! Recibió de la vida y se quedó con la vida. Poco a poco su linfa apacible se fué cubriendo de lana, de coágulos verdosos, de hervores sospechosos. Dejó de reflejar y por fin se evaporó en miasmas pestíferas infectando el ambiente. Envejeció.

Hay que surtir a la vida. Hay que devolver el tesoro de juventud adquirido en la contemplación de nuestra niñez. Hay que dejar de ser cuenca de agua receptiva y seguir elevando el venero hasta ser un surtidor inquieto, borbotante, incontenible. Así, el agua nuestra empezará a cantar su glub, glub de felicidad, a reír con su espuma rizada, lanzándose en trémulas, rítmicas, amorosas, ambiciosas ondas; buscando más, y más y más espacio, en círculos concéntricos, para refrescar, para fecundar, para saciar la sed de más, y más tierras, plantas, bestias y hombres. El pocito extático copia, recibe la vida; el surtidor, surte la vida.

Esos hombres gordos, esos hombres oscuros, esos secos y solemnes señores, esos agrios caballeros, esas ásperas matronas, esos pedantes

profesores, esos iracundos milicios, esos untuosos sacerdotes, esos tétricos doctores, esas infladas damas, todos, todos fueron ágiles, rientes y graciosos niños: niños rubicundos de ojos azules, niños sanguíneos de ojos prietos, niños saltantes, corrientes, soñantes.... Fueron de la mano de alguien al campo; preguntaron los nombres de las cosas; quisieron saber el por qué de tanta belleza. ¡Parece mentira! Bajo la luna cantaron y bailaron en corro. Fueron por el viento agitando ramas floridas; enviaron besos a las estrellas con sus dedos estremecidos de amor, de vida....; esos gordos, esos calvos, esos untuosos, esos petulantes y apático cadáveres que ahí van.... De su desdichada generación, pocos podrían resistir el ridículo al compararlos con lo que fueron: apenas un fracasado barco pobre y sucio: un caballero optimista de abiertos brazos: un cura humilde y piadoso; una prostituta llorosa, hambrienta y herida; un maestro de escuela olvidado. Todos tuvieron y todos guardaron. Los mató la vida porque la guardaron. Son congestiones de vida. La vida es como la lluvia: si preparas tu tierra, si remueves tu entraña devolverás la frescura en brotes, en espigas, en flores; si permaneces pegadizo, barroso, granítico, huirán de tí las plantas, las flores, las espigas, los pájaros y las gratas sombras del verano. El don de vida, el don de juventud, el don de comprensión, llega al hombre en forma de alegría: alegría de vivir en sus múltiples aspectos; y esa alegría, si no quieres que te agobie; si no quieres que te ahogue, debes devolverla en amor.

Salarrué

J. Siwady y Cía.

Importadores y Exportadores de lo mejor
y más barato.

El Progreso — Villanueva — Puerto Cortés

La música es el corazón de la vida. Por ella habla el amor; sin ella no hay bien posible, con ella todo es bello.—LISZT

Librería Hondureña

En su nuevo local, a continuación del «Magazín — de Moda», frente al Dr. José A. Panting —
Surtido en Libros de Medicina, Derecho, Ciencias, Artes y Oficios, Literatura, Textos para Escuelas, Novelas, Revistas, etc..

Recibimos continuamente novedades.

La música es un arte que nos ha dado Dios y en el cual las voces de todas las naciones deben juntar sus plegarias en armonioso ritmo.—HALEVY.

| | | |
|---|--|--|
| POR HONDURAS | L A A T M I L A - A -  | POR LA RAZA |
| SUSCRIPCIÓN MENSUAL, 60 cts. de Lempira | DIRECTORA: Graciela Bográn | Los Agentes tendrán derecho a un ejemplar de la Revista y al 20% de comisión sobre el valor recaudado por suscripciones. |
| NÚMERO SUELTO, 30 cts. de Lempira | Administración, anexo a la Dirección | Número atrasado, cincuenta centavos de Lempira. |
| ANUNCIOS PRECIOS CONVENCIONALES | | La colaboración será solicitada. |
| AÑO I | SAN PEDRO SULA, | PRIMERA QUINCENA DE DIC. DE 1932 |
| | | NO. 23 |

RESPONSABILIDAD

En la vida desorganizada y turbulenta de nuestro país, hay un factor causante de grandes daños y el cual fomentamos todos con la tolerancia inaudita que bien puede calificarse de complicidad. Este mal que vemos crecer con tanta indiferencia y que amenaza destruir las instituciones que forman la nacionalidad, es la ausencia del sentido de responsabilidad.

Responsable: que está obligado a responder de sus actos o palabras. Es decir, que asume las consecuencias de la acción franca o insidiosa, de grande o pequeña trascendencia; y también de la palabra vertida, procaz o malévola, que a veces por la idea que envuelve, puede ser más dañina que una bomba explosiva.

Si penetramos en el sentido de la palabra **Responsabilidad**, encontraremos en su fondo todo un código de moral privada y de moral ciudadana.

Responsabilidad es conciencia despierta, es valor, es entereza, es hombría, es carácter y deber cumplido.

Y cuántos de nosotros somos capaces de hacer frente a la situación creada por nuestra ambición, nuestra maldad o nuestra irreflexión?

Cuántos estamos resueltos a sostener la frase vertida, ante las víctimas de nuestra ligereza o nuestra perversidad?

Y cuántos confesaríamos sin vacilaciones ante un tribunal si el caso llegara? Si antes de proceder en ciertos casos, nos hiciéramos estas observaciones, quizá sería menos común la falsedad, la mentira y la calumnia. Y si para el que no sea capaz de penetrar en las profundidades de su yo interno, hubiera siempre alguien que le pidiera cuenta de sus hechos y dichos, francos o velados, quizá disminuirían los traidores, los azuzadores y los farsantes. Pero muy al contrario, el disimulo llega al colmo de que a la farsa se le llama política, a la hipocresía, debilidad de carácter, y a la procazidad, ingenio.

Y nadie hay que arranque la máscara al farsante ni quien repela la mentira ni quien pida pruebas al calumniador.

Y los gérmenes nocivos desprendidos de tanta conciencia oscura, se incuban, se desarrollan y dan su cosecha de frutos venenosos tras este parapeto: **Irresponsabilidad**.

En tal estado de cosas, la maldad y la virtud se confunden, las conciencias se adormecen y la palabra honor resulta hueca, sin sentido.

Y como consecuencia, el edificio social e institucional, se bambolea, inconsistente e inestable, carcomido desde sus cimientos.

Graciela Bográn



Del Arte y de los Artistas

El "Nocturno" de Chopín

Alterada y enriquecida el alma de Chopin por la enfermedad, toda su vida elegante y trágica se resintió de aquel amor platónico por María Wadzinck, la amada de todas las horas del insigne artista, muriéndose y sabiendo que se moría.

¡Cuánto sufriría Chopin tan sobriamente distinguido, tan cuidadoso de ocultar su mal, tan ardiente por la consunción y el genio que aleteaban dentro de su pecho y sobre su cabeza ideal de sármata cuando solicitado por la pasión violenta de una mujer bellísima y caprichosa, luchaba con los avances de su terrible dolencia!

Federico Chopin y Armantina Dupin (Jorge Sand) se habían encontrado, y al amarse con delirio avasallador conocieron todas las satisfacciones y las miserias de un amor imposible. Se concibe fácilmente lo que pudo ser aquel romance entre dos seres privilegiados, igualmente marcados por los destellos del genio, atormentados por el afán de salir siempre de lo acostumbrado, como los héroes de su imaginación.

La sangre azul de los Electores de Saxe que corría por las venas de la ilustre escritora, refinaba sus morbosas psicologías, y todo lo que de tierno y poético se desprendía de su alma de sirena, sagaz, voluntariosa y enamorada, embriagaba al autor de las Sonatas haciéndole dichoso.

Elegida la isla de Mallorca para abrigar el idilio, se refugiaron en sus bosques de pinos como en un vergel de azafranes, saturado de calma monástica, temblador y argentado en la luz floral y mística de un crepúsculo italiano donde celebraron sus fastuosas sesiones de opio amoroso, sus festines de intenso ensueño, sus orgías de olvido entusiasta....La música era para el gran señor del tinte melancólico de los matices, el ajenjo de los que no quieren beber para olvidar, y el filtro del amor obraba en él; era joven, bullía en su mente un mundo de ideas, y en su corazón de tísico un mundo de ilusiones febriles....Fuera, la noche, el silencio; junto al piano álzase la figura de una mujer que escucha embelesada, rozando con sus manos los hombros del pianista pareciendo vivir dentro de una sonoridad que se respira con la

vida, y él, grave, triste la boca, sutiles los dedos, toca con mimo o con imperio, arrancando a las teclas una música enloquecedora, volante, graciosa y terrible, que conmueve, domina, acaricia, ordena y sorprende para extinguirse después en el apaciguamiento suave de una confianza de amor, mientras ella, voluble, ligera, atravente, se escapa con artificios de risa cristalina envolviéndose con el prestigio de su genio y su belleza.

Las notas aladas vibrantes de agonía, se esparcen por aquel hacinamiento de sombras negras como un agua-fuerte fantástico de Meryon....el "Nocturno" sollozante traduce el grito del corazón destrozado del poeta maravilloso del ritmo, pronto a cesar de latir, pero que se atarda todavía a lo largo del camino ansioso de entregarse a una amante inexpressable, que nunca encontrará...y cada nota es un rubí, un granate, cuyo reflejo sangriento y supremo brilla sobre la lejana vaguedad de las cimas anegadas en el azul....

No queriendo arrancar del libro de la dicha la hechicera página de la esperanza, y no habiendo hallado en aquella unión el ideal de felicidad soñada, la musa de Indiana tuvo aún arranques apasionados para calmar las angustias de su aristocrático compañero, y el fuego ardió a través de sus hermosos ojos misteriosos y traidores, brotó con vivas llamaradas abrasando el alma del glorioso hijo de la Polonia sentimen-

¿Qué es el Caballero Elegante?

Es una realidad. No algo que parece, sino **que es**. El que se viste ahí, el que se provea ahí de todos sus artículos, esté seguro de que realizará el ideal de la Elegancia, como el caballero más exigente.

— **W. H. BENNATON** —

San Pedro Sula y Pto. Cortés

Surtido de toda clase de mercaderías a precios sin competencia.

Compra productos del país.

Velos y coronas para novias.—Preciosidades en estos adornos nupciales, lo mismo que hojas artificiales por docenas, en casa de las Sritas. Henríquez.

EL REGALO

— Por R. Roveling —

ABRÍO la mesa.

A su lado, de pié, el niño advirtió el reloj.

—Abuelo—le dijo—dámelo.

—Te lo daré el año entrante—respondió el abuelo—si estudias mucho y eres juicioso. Ya veremos.

—¡El año entrante! -- exclamò el niño—Pero abuelo, tal vez entonces te hayas muerto. ¡Eres tan viejo! ¡Y estás tan enfermo!

Y el anciano se puso a reflexionar diciéndose: —Es verdad.

Y sus dedos acariciaban el cabello ensortijado del muchachito.

Tomó el reloj de plata con su pesada cadena y lo puso entre las pequeñas manos ávidas:

—Tu padre me lo dió...

* * *

Habían cavado una fosita.

Los colegiales se agrupaban en torno de ella y un anciano hincó pesadamente la rodilla en tierra.

El viento de la mañana jugaba suavemente con sus cabellos.

La cajita descendió al agujero.

—¡Pobre criatura! ¿Quién lo hubiera dicho?

Y el abuelo regresó a su casa.

Lloraba. Lloraba amargamente.

Y volvió a recoger el reloj de plata en el interior de la vieja mesa.

tal y valerosa.

Frío viento azotó la isla pareciendo penetrar en el interior de su morada, soplando sobre la juventud agonizante del músico sublime, sobre el encanto de su vida, sobre su amor...y sintiéndose invadido de un retorno a la existencia, con una especie de victoria egoísta de triunfo, al volver a encontrarse joven, sensible, amoroso, por última vez Chopin se sentó al piano como ante su sepulcro para tocar el soñador «Nocturno», luchando su sombría tristeza con inspiraciones fantásticas y emociones fogosas, que peludiaban efectos desgarradores en su alma dolorida al encararse con la amarga realidad de la separación.

El canto supremo del Cisne llevado por la ráfaga, no debía ya oírse más en aquella Polonia que lo había adorado. Chopin se moría perfumando su horrible fiebre con el aroma pre-

— BONDAD —

LA invisible y divina bondad es una de las señales más seguras y más próximas de la actividad incesante de nuestra alma.

Que todos los que tienen lástima de un ser desciendan en sí mismos y se pregunten si alguna vez fueron buenos en presencia de este ser.

Sed buenos en las profundidades y veréis cómo los que os rodean se tornarán buenos hasta las mismas profundidades. Nada responde más infaliblemente al grito secreto de la bondad cercana.

Mientras seáis buenos activamente en lo invisible, todos los que se os acerquen harán, sin saberlo, cosas que no podrían hacer frente a otro hombre. Hay allí una fuerza que no puede nombrarse, una rivalidad espiritual irresistible.

Dijérase que aquí es precisamente donde se encuentra el más sensible punto de nuestra alma. Porque hay almas que parecen haber olvidado que existen y haber renunciado a todo lo que eleva un ser: pero todas se levantan cuando esperan en aquel lugar; y en los divinos campos de la bondad secreta, la más humilde de las almas no soporta la derrota.

Mauricio Maeterlinck.

Libros interesantes

| | | |
|---------------------|---------|---|
| Una Vida en el Cine | \$ 0.60 | „ |
| El Libro de la Vida | „ 1.00 | „ |
| Helios | „ 0.60 | „ |
| Vida de Jesús | „ 1.00 | „ |
| El Dinero Maldito | „ 0.50 | „ |

Todos estos libros del Maestro Alberto Masferrer, están en venta en la Redacción de «Alma Latina». Se remiten a todas partes, previo envío del valor, francos de porte.

Se vende

A mitad de precio, una magnífica residencia situada en el «Boulevard». Informes en la redacción de «Alma Latina».

ferido de las violetas silvestres, dormidas en la soledad adorante de la campiña mallorquina, y cuando se apagó la postrer nota que llevó a la inmensidad la expresión deliciosa y desgarradora de su genio inmortal, mirò intensamente a su amiga, vaciló y sintiendo que subía a sus labios el horrendo sabor a sangre, cayó desvanecido en medio de la estancia, donde lagrimeaban los cirios teñidos con los colores del pabellón polaco, como príncipes enlutados comprensivos de los secretos dolorosos del moribundo: el amor roto, el patriotismo vencido, la enfermedad inexorable.

Berta María Feo

MIGUEL ANGEL OSORIO

(Ricardo Arenales—Porfirio Barba Jacob)

Por M. SANTOVEÑA

Una trinidad lógica: Miguelín fué el niño que escuchó los arroyos cantarines en un rincón colombiano de la provincia de Antioquia. Arenales fué el goloso de crepúsculo y el donador de bellezas que decorara Arévalo Martínez en el Sr. de Aretal. Y Barba Jacob fué el sublime inadaptado que puso su cuerpo a reír y su alma a llorar frente al acontecimiento de la vida que desgranaba sueños y dolores en la retina de sus ojos atónitos.

Para cada uno de estos aspectos, eligió un nombre.

Fué más sombra que hombre. Fué una conciencia de lo bello y de las emociones insignificantes y profundas, orgulloso de su demencia, ensoberbecido por el agujonazo íntimo de sus tormentos.

Era una antena—y así su figura alta y desgarbada—que parecía nacida para mirar de frente el vértice del volcán, o para sumirse en el resplandor lácteo de los cielos, y extraer de ellos el misterio silente de las noches diamantinas.

Vibró en Edgar Poe, en Verlaine, en Wilde, y de sus vicios hizo un huerto que él cuidaba con cariño, cara al tiempo que se iba llevando sus frutos.

El vió deshacerse entre sus dedos la «Piel de Zapa» de Balzac, y toda su noción aritmética estaba condensada en quitarle a la vida un poco de placer sin que la piel se redujera en sus proporciones. Por eso fué poeta para él, sobre todas las cosas; por eso

no lloró jamás; en cambio sabía como nadie hacer llorar al mundo.

Su verso y su prosa están hechos con polvo crepuscular, aliado al anhelo trágico palpitante en la humanidad.

Fué un pesimista, y su obra más grande está hecha del silencio que habla en aquella que no logró escribir.

Bondadoso y paternal, hidalgo y cosmopolita, un día trazó el perfil de mi vida con líneas débiles que se desprendían de la suya. Se escapa de todas las bóvedas celestes por la línea del horizonte, y el ajeteo de trenes y de buques, zumbaba en sus oídos perpetuamente.

Su filosofía era Vedantina, y el Gnana Yoga, su libro de cabecera; pero quería vivir al hombre sobre todas las cosas, porque cuanto más intensamente vivamos en el hombre, más profundamente vincularemos la vida cósmica.

El cable nos dice que este egregio poeta de la vida y del dolor, agoniza en la ciudad de México.

Hace tiempo que vive muerto el mago de las baladas, el cantor incomparable de «La vida profunda».

La miseria ostensible que decora el dolor de sus últimos momentos, será blasón de honor para esta vida gloriosa, que se extingue hastiada de escuchar el zumbido del mundo, en el caracol marino de su corazón.

FUTURO

Decid cuando yo muera...(y el día esté lejano!) soberbio y desdeñoso, pródigo y turbulento, en el vital deliquio por siempre insaciado, era una llama al viento....

Vagó sensual y triste, por islas de su América; en un pinar de Honduras vigorizó su aliento, la tierra mexicana le dió su rebeldía, su libertad, su fuerza..... Y era una llama al viento.....

De simas no sondadas subía a las estrellas; un gran dolor incógnito vibraba por su acento; fué sabio en sus abismos, y humilde, humilde, humilde, porque no es uada una llamita al viento.....

Y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales, que nunca humana lira jamás esclareció, y nadie aún ha medido su trágico lamento.... Era una llama al viento, y el viento la apagó.

Porfirio Barba Jacob

riosa, que se extingue hastiada de escuchar el zumbido del mundo, en el caracol marino de su corazón.

Ver en calma un crimen, es cometerlo.- MARTI

| | | |
|-----------------|---------|--------------|
| CALIDAD | — | SURTIDO |
| M. BLANCO NOVOA | | |
| VIVERES | | |
| — Variedad — | Surtido | — Cantidad — |
| PUREZA | — | GARANTIA |

| |
|---|
| LA ELEGANCIA |
| Busque esta tienda, está en el corazón de San Pedro Sula. Principalmente Uds., señoras y señoritas. Les interesa. ¡Hay tantos artículos primorosos y a precios tan bajos! |

CANCIONES DE PORFIRIO BARBA-JACOB

Canción de la noche diamantina Canción de un Azul Imposible

Musa solar con nardos irreales
el cielo niño del Abril decora;
y...este era el huerto de una Reina mora
y un lirio que la aurora aljofaró;
pero mi corazón balbuce ante la aurora:
—¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

El tiempo fluye, la ilusión dilata
su onda azul y en lo real confluye...
¡Noches de montesinas serenatas,
la lágrima, el deliquio y el tú y yo!
Pero mi corazón modula rima ingrata:
¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

La antorcha crepitante está en el viento
y de siglos a siglos vá encendida:
La muerte sopla su huracán violento
y fulge más la antorcha de la vida:
¿Un niño en este instante los ojos no entreabrió?
Pero mi torvo corazón no olvida:
—¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

Amor, por tu delicia y tu frecuencia:
por los valles letárgicos de la carne encantada:
(de un humo azul la blándula almohada,
de un prócer vino la brumosa esencia)
Sosiégase en la noche la frente conturbada.
Aún la alondra no canta todavía
ni mueve sus saetas el reló;
Pero mi corazón solloza en su alegría:
—¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

Y al fin, quietud. El mortuario túmulo,
loas lúgubres, flores, oro póstumo,
y, en mármol negro, el Númen desolado....
Con sus manos violáceas, en la tarde riente,
ya mi ansiedad la Muerte apaciguó....
Alguien diga en mi nombre, un día, vanamente:
—¡No! ¡No! ¡No! ¡No!

CANCION EN LA ALEGRIA

¡Oh juventud....y el corazón...y Ella,
música en el silencio del palmar!
Brilla en mi cielo temblorosa estrella,
y el corazón, la juventud y Ella
me infunden vago anhelo de cantar.

Junio en sus brazos cálidos madura
de Mayo floreal la herencia opima;
y la onda musical de la luz pura
truécase en polvo de oro de la rima.

¡Oh juventud....y el corazón....y Ella,
trémula en el cordaje del laúd!—
Ella florida—
Ella enardecida—

¡Oh, sombra vaga, oh sombra de mi primera novial
Era como el convólculo, la flor de los crepúsculos,
y como las teresitas: azul crepuscular.
Nuestro amor semejaba paloma de la aldea,
grato a todos los ojos y a todos familiar.

En aquel pueblo olían las brisas a azahar.

Aún bañan, como lampos, mi recuerdo
su cabellera rubia en el balcón,
su linda hermana Julia,
mi melodía incierta....y un lirio que me dió...
y una noche de lágrimas...y una noche de estrellas
fulgiendo en esas lágrimas en que moría yo.

Francisco, hermano de ellas, Juan de Dios y Ricardo,
amaban como yo las músicas del río,
las noches blancas, blancas, ceñidas de luceros,
las noches negras, negras, ardidadas de cocuyos,
el son de las guitarras,
y entre quimeras blondas el azahar volando.....
Todos teníamos novia
y un fulgor en el alba diáfana de las ideas.

La muerte horrible—un tajo silencioso—
cortó la espiga en que granaba mi alegría.
Murió mi madre. La cabellera rubia de Teresa
me iluminaba el llanto.
Después....la vida, el tiempo, el mundo,
y al fin mi amor desfalleció como un convólculo.

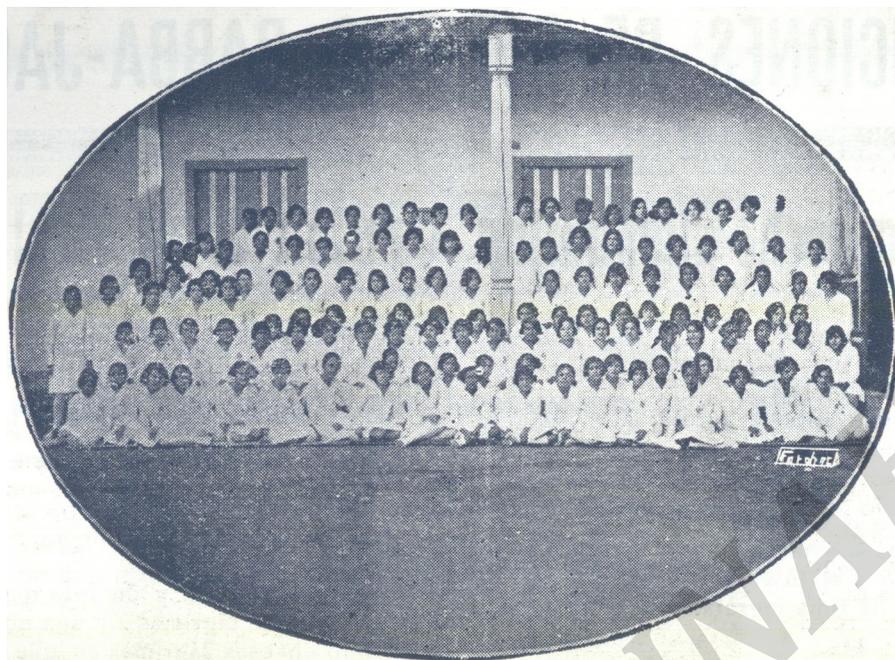
No ha mucho, una mañana, trajéronme una carta.
Era de Juan de Dios. Un poco acerba,
ingenua, virilmente resignada....
«Me casé, ya estoy viejo y con seis hijos.
La vida es triste y dura; sin embargo
se va viviendo....Ha muerto mucha gente:
Don David, Don Gregorio.... Hay un colegio
y hay toda una generación nueva....
Como cuando te fuiste hace veinte años,
en este pueblo aún huelen las brisas a azahar.....»

¡Oh amor! Tu emblema sea el convólculo,
la flor de los crepúsculos.

Ella, todo el aroma de la vida
en la miel de la dulce juventud!

Aún tengo impulsos de cantar. El viento
riega efluvios de Dios por la pradera,
toda primor de nácar y de trino
en la infantilidad de la mañana.

¿Qué es poesía?
¡El pensamiento Divino
hecho melodía humana!



Un grupo de la Escuela Normal Central de Señoritas, dirigida en la actualidad, con verdadero acierto, por la Srita. Profesora Antonia Jerez Dávila. Este centro de educación es una honra para el país. Por su organización, orden y disciplina tanto como el por competente profesorado que sirve las clases, está considerado como uno de los primeros de Centro América.



Fachada del edificio que ocupa la Escuela Normal Central de Señoritas. Amplio e higiénico, ocupa una manzana de terreno en el centro de Comayagüela.

DEL SANTUARIO INTIMO

— ALMA A DENTRO —

HOY hace dos años que en un día gris, su cuerpo ya sin aliento, encerrado en una caja de madera, fué llevado al cementerio bajo el sudario frío de una lluvia doliente, como llanto vertido por las cuencas del Infinito.

Desde mi casa, muda y desolada, seguía la marcha de la fúnebre procesión. Cuando las campanas de la iglesia soltaron sus lamentos, de tal modo repercutieron en mi pecho, que creí que incapaz de contener tanto dolor, mi corazón estallaría en un desgarramiento de sus fibras. A lo lejos ví perderse la muchedumbre enlutada y los carros cargados de coronas de ciprés salpicadas de rosas blancas y heliotropos lilas.

Seguí largo rato inmóvil, con la mirada perdida en la lejanía, mientras con la imaginación seguía la marcha del cortejo.

En estos momentos -me decía- pasa bajo las acacias de la Avenida.....ya traspasa la puerta del campo santo.....se detienen frente a la fosa...manos amigas lo colocan en el lecho donde dormiré para siempre.....la tierra lo cubre ya y lo acuna en su seno de madre.....«Todo está consumado».

Súbitamente, como una cinta cinematográfica hecha de sombras y luz, desfiló por mi mente el pasado, los diez años recorridos el uno al lado de la otra, hombro con hombro, mis manos en sus manos, por el sendero lleno de altos y bajos, en que el guijarro alteró con el césped, la espina con la rosa y la sonrisa con la lágrima.

La Juventud, cual vorágine de pasiones y arrebatos, optimismos y errores. La acritud del reproche diluyéndose en la dulzura de un beso.....La Vida, en toda su plenitud, opulenta a ratos en sus dádivas de felicidad, para luego cobrar con creces su tributo al Dolor.

Amor y Dolor. Polos opuestos en apariencia, y sin embargo, uno mismo en esencia.

Después, la separación brusca y violenta. Las manos que se sueltan y los caminos que se separan. Cada uno por rumbos distintos y distantes obedeciendo a la ley suprema: Vivir. Corriendo desatinadamente tras las

migajas que aún podía dejar caer el festín de la dicha, y saturando luego risas y lágrimas con el vinagre de la ironía y la hiel del escepticismo.

Todo se agolpó a mi mente en aquel instante en que la realidad del momento gritaba a mi alma: ¡Nunca más!

.....
Han transcurrido dos años; el día ha sido igualmente triste y lluvioso como para hacer más vívida la evocación.



INGENIERO RUBEN BERMUDEZ

El 26 de Noviembre pasado se cumplieron dos años de haber fallecido en esta ciudad el Ingeniero Rubén Bermúdez, juventud valiosa cuyo talento privilegiado se supo imponer a la hostilidad del ambiente estrecho.

Desciendo al íntimo santuario donde arde el recuerdo como la llama inextinguible y me pregunto: ¿Fué acaso sólo un sueño? ¿Es cierto que lo ví en un túmulo de flores, con las manos plegadas sobre el pecho? ¿Es verdad que con mis manos trémulas acaricié su frente noble y altiva, y que estaba lívida y yerta bajo la luz de cuatro cirios?

Sólo sé que en mí sigue viviendo con más realidad que nunca ahora que su forma material se halla disuelta en polvo bajo una dura losa. De tal modo su espíritu penetró en mí, que lo siento palpitando en mis alegrías y en mis dolores, en mis triunfos y en mis fracasos, en mis anhelos y en mis angustias.

Y más de una vez, en mis horas de soledad y de recuerdo, hablándome a mí misma me he dicho: ¿Por qué llorarlo? ¿No ha vuelto acaso a mí? ¿Quién puede evitarme la comunión íntima con su espíritu que yo siento vibrar en lo más hondo de mi ser?

La Vida despiadada, en sus vaivenes, lo había llevado lejos. La Muerte piadosa, con sus misterios, lo ha acercado de nuevo a mí.

Y entonces, borrando la trágica visión de un túmulo mortuario y de un cortejo enlutado, el recuerdo de un amor albo y fuerte, capaz de todas las renunciaciones y de todos los perdones, se remonta a lo Eterno, como un pájaro azul, majestuoso y triunfador, aleteando sobre las miserias de la vida.

G. B.

El amor es tan fuerte como la muerte.—SALOMON

CIVILIZACION Y CULTURA

— Por A. MASFERRER —

Para la mayoría de las gentes, civilización es sinónimo de perfección, de bienestar; por más que, en realidad, resulte que en los países reconocidos como civilizados reinan las enfermedades, los vicios, la ignorancia y la opresión, tan intensamente como entre los bárbaros o entre los salvajes. Se trata de un dogma, tan falso y contrario a la verdad como los más absurdos: la creencia de que la civilización trae la felicidad los pueblos, no vale más que cualquiera otra superstición.

En realidad, la palabra civilización no es sinónimo de perfección, ni siquiera de bienestar, sino un vocablo impreciso, vago, oscuro, que encubre bajo su dorada apariencia los hechos más monstruosos, el egoísmo más refinado, los sufrimientos más horribles para la mayoría de los hombres.

Casi ninguno de los que se ufanan de la civilización sabría decir qué es, en que consiste, dónde empieza y dónde acaba. ¿Es civilizado un país que tiene telégrafos, o necesita además, de teléfonos? ¿Es civilizado un pueblo donde la mitad de los habitantes sabe leer y escribir, o no lo será mientras no lo sepan las dos terceras partes? Hay civilización donde sólo hay carreteras, o debe también haber ferrocarriles? ¿Es indispensable a la civilización el automóvil, o le bastará con la bicicleta? ¿Son civilizados los hombres que usan zapatos, y no lo son los que usan caites o sandalias?

No, no es posible fijar significado a tal palabra, y mucho menos demostrar que entraña un estado social benéfico a la mayoría de los hombres. La razón por la cual todos hablamos con entusiasmo de la civilización, es porque suponemos que en los pueblos civilizados existe un equilibrio tan completo entre el progreso moral, el intelectual y el material, y se hallan de tal

manera ensanchados y esparcidos esos progresos, que todos, o casi todos los habitantes de tales países deben sentirse relativamente felices.

Pero ¡que ilusión tan frágil y mentida! El hecho permanente, el más extenso, el más característico de esos pueblos civilizados, es la miseria; una miseria tan grande, que «mata de hambre a millares de personas, y hace sucumir por falta de alimento, abrigo y descanso, antes de que lleguen a los treinta años, a más de la mitad de los trabajadores».

Saber, placeres de la mesa, casas lujosas, goces artísticos, viajes de estudio y recreo, comodidades sin término: eso es la civilización PARA UNOS POCOS, para los privilegiados. Para la inmensa mayoría, es ignorancia, hambre, frío, trabajo sin descanso, estupidez, vicio, prostitución y muerte.

* *
*

El ideal sería sustituir a la palabra y al concepto de **Civilización**, por palabra **Cultura**. Y colocar en la cima del árbol, como la flor de la Cultura, lo que hemos llamado **Humanización** o **Cristianización**.

Los hombres no pueden conformarse ya con ser civilizados: los más, aspiran al estado sencillo, sano, progresivo y armónico que se llama Cultura, y la minoría de los mejores, sueñan con la Humanización.

Todo aquel que haya adquirido conciencia de los irreprimibles anhelos del hombre; de su necesidad suprema, que es la armonía, y de sus posibilidades, que son ilimitadas **cuando le impulsa y le sostiene la voluntad**, han de trabajar para libertarse de la Civilización, putrefacta e injusta, y para entrar en la era de la Cultura, mientras llega la era soñada: el advenimiento de la **Humanización**.

PENSAMIENTOS

Lo primero que ha de hacer el hombre público, en las épocas de creación o reforma, es renunciar a sí mismo sin valerse de su persona sino en lo que valga ella a la patria.—MARTÍ.

Por más que diga Maquiavelo las fortalezas no valen lo que el favor de los pueblos.—NAPOLEÓN

Toda la buena voluntad de un gobernante es inútil si no lo secunda con vigor e inteligencia la voluntad de los empleados.—MARTÍ.

CODIGO SOCIAL

LA POCA AMABILIDAD EN EL HOGAR

— Por DOROTHY JORDAN —

HACE pocos días oí decir a una amiga a su hijito, de ocho años de edad, que su más íntimo amigo, un cierto Danielito, era el mejor educado de los niños, y que bien podría tratar de seguir su ejemplo, pues pocas veces veíase una criatura de modales tan cultos. A lo que Miguelito, el hijo de aquella amiga, repuso sombriamente:

—¡Ah, mamá, si lo vieras en su casa!

Quedé divertidísima con esta observación, pues Miguelito parecía inconscientemente haber puesto el dedo en la llaga y haber comprobado, a una edad muy temprana, una de las más tristes verdades que consiste en que tenemos por costumbre mostrar al mundo una clase de expresión, reservándonos para el círculo familiar la otra, por cierto que bastante menos atrayente.

Tomemos, por ejemplo, la hora del desayuno; ¿cuántas veces nos encuentra de buen humor? Prácticamente nunca, para decir verdad... Y, sin embargo, al encontrarnos en casa de amigos, ¡con cuántas sonrisas y alegre conversación animamos esta hora de visita en su casa! Y reconsideramos por un solo momento los refunfuños, las reconsideraciones con que estropeamos este momento por tonterías, como ser las tostadas frías o el té o café en el mismo estado al desayunarnos en nuestro hogar, sin acordarnos para nada de que quizá nuestra propia tardanza en sentarnos a la mesa pueda ser el motivo de ello.

Y pensamos igualmente el excelente humor de que hacemos gala en casa de amigos y la indulgencia con que nos conformamos con los platos que nos presentan deshaciéndonos en cumplidos sobre los talentos culinarios de la dueña de la casa. En cambio, en nuestro propio hogar no nos parece absolutamente necesario esforzarnos en aparecer condescendientes o indulgentes, sino que damos rienda suelta a nuestro disgusto por cualquier cosa que no encontremos a nuestro gusto, sin tener en cuenta para nada que estas exteriorizaciones puedan causar depresión y malestar en los seres que nos son más allegados y que deberían sernos los más queridos. Para nuestros amigos reservamos nuestras amabilidades, nuestras cariñosas indulgencias, sintiéndonos altamente halagadas y complacidas cuando luego se nos juzga como "buenas y amables amigas y compañeras."

Lo mismo exactamente pasa con todo lo que creemos bastante bueno para usar entre casa. Consideremos por un instante todas esas prendas ya bastantes deterioradas que creemos suficientemente buenas aún para terminar de usar entre casa: las medias demasiadas zurcidas, los zapatos y zapatillas de talones gastados, los sweaters descoloridos, y cosas por el estilo; es únicamente para nuestros amigos que deseamos siempre presentarnos de aspecto pulcro y agradable, sin pensar por un solo momento que son los miembros de nuestra propia familia los que principalmente tienen derecho a vernos siempre presentables y con aspecto agradable. Poco nos importa que éstos nos vean en nuestro peor aspecto, pareciendo bastarnos que nuestros amigos reciban una impresión favorable de nosotros.

Para los amigos son todas las consideraciones, todos los miramientos; con el mayor placer les prestamos nuestro paraguas, con el mayor gusto les ayudamos en cualquier trabajo de emergencia; pero pensemos un poco —¡y con vergüenza!— en las muchas ocasiones en que hacemos lo posible por evitar ayudar en nuestro propio hogar en alguna de estas mismas emergencias.

La menor prueba de consideración, de deseo de ayudarnos en cualquiera de nuestros amigos nos llena de gratitud, mientras los más monumentales sacrificios de nuestra propia familia nos dejan por completo indiferentes.

Recuerdo que cierta vez oí definir a un amigo como a una persona que "nos conoce a fondo, y que SIN EMBARGO, nos quiere y aprecia". Quiere decir, entonces, que los parientes deben ser amigos en grado superlativo, pues nos conocen más a fondo que cualquier amigo, y, SIN EMBARGO, siempre invariablemente nos quieren lo mismo. Nos conocen pueden decirse que únicamente de nuestro peor lado, pues lo mejor que hay en nosotros lo reservamos para cuando estamos fuera de casa visitando los amigos. Y me parece muy duro para los pobres parientes, en primer lugar los padres, tener siempre que soportar este peor lado, tener también que seguir queriéndonos, pues también ellos tienen ojos, oídos y sentimientos como los tenemos también nosotros, y por cierto que apreciarían en grande un poco de afecto y de afabilidad por nuestra parte.

Ahora, creo que deberemos empezar con esto gradualmente, pues si de pronto viese la madre que sus hijos desde la mañana temprano, al sentarse la mesa del desayuno, se mostrasen amables y cariñosos, seguramente se preguntaría, alarmada, si no están enfermos... Y lo mismo quedaría horriblemente sorprendido el padre al ver que, sin rezongar, el hijo le pasa el diario de la mañana para que pueda darle primeramente un vistazo.

No; indudablemente, en aquellas familias que no existe costumbre de considerarse mutuamente, sería recomendable empezar con esto muy despacio; pero estos esfuerzos serían muy apreciados con el efecto de que con razón podría entonces decirse de nuestro hogar que es un sitio de alegría y descanso y no de continuas discusiones y descontentos.

DR. J. L. GODOY

Médico—Cirujano.

Esquina Opuesta a Julio Muñoz.

Teléfono No. 29

— — San Pedro Sula

Los más insolentes en la prosperidad son en la adversidad los más débiles y cobardes; doblan la cerviz en faltándoles la autoridad, y se les ve tan abatidos como se les conoció soberbios; en un momento pasan de un extremo a otro.—FENELON

— LA ELOCUCENCIA DEL SILENCIO —

LA elocuencia es un don maravilloso de aquellos que han sido favorecidos por la Naturaleza con una rápida concepción mental adunada a una vigorosa y fecunda fantasía.

En los momentos emotivos, la elocuencia es cincel que graba, paleta que encolora, pincel que apresa dentro del verbo del color la verdad oculta en ciertas cimas a las que raras veces se asoma el alma de los hombres.

Ante la música creadora de la elocuencia, las ideas se hacen más osadas, y las cosas mismas cobran de repente un inverosímil encanto mediante el decorado brioso de las imágenes. Un hombre elocuente, desde la tribuna de la verdad, si es maestro, hace de la ciencia pura un manantial vivo de cristalinos gérmenes que se siembra en el campo de las inteligencias fecundas; si es sacerdote de un culto, nos agranda la visión del milagro, nos perfila dentro de los oscuros bloques de la duda filosófica la noción precisa de un Creador, y nos muestra con las vaguedades de los sueños las ingenuas fantasías de los paraísos de los Santos; y si es un hombre genial y nada más que eso, con el poder del profeta y del vidente, nos hace saltar de época en época, desde la ciencia embrionaria de nuestra historia contemporánea hasta confundirnos en el fluido glorioso y arrebatador que habrá de acrisolar los espíritus en los derroteros impresentidos de los lejanos porvenires.

La elocuencia de la palabra es algo que anima a los desalentados y estimula a los vencidos, lenitivo a las lepras del cuerpo y del alma, voz que increpa desde la altura los silbidos rastreantes de las almas; hierro que imprime sobre las frentes claudicantes

la huella indeleble; látigo de fuego que no admite represalias cuando cae sobre la espalda de los miserables. La elocuencia es así, entre los labios creadores, como una potencia nueva, como un destello insospechado en los momentos en que se fraguan las sentencias más perdurables de la historia del mundo.

Pero si la elocuencia encarnada en el verbo sonoro es una fuerza motriz incontrastable; si la elocuencia de la palabra es capaz de demoler montañas de sombras dentro del caos mustio de las almas enfermas, si el vocablo fustiga con crueldad mayor que el látigo cuando rompe las mejillas señaladas por la Providencia para la ignominia, pensad. Oh, pensad todos vosotros, seres conscientes! en la brutalidad con que hiere los rostros la elocuencia cuando calla! Pensad en el flagelo que está en la palabra que desdeñando castigar, enmudece! Pensad en la tortura del hombre que, ansiando ser atacado, se ve siempre rodeado del menosprecio del silencio, y de seguro os dará la impresión del perrillo que ladra la indiferencia de los transeuntes! No peguéis nunca a un cobarde porque le dais la victoria del roce de vuestro puño de hombre. Derrengado y maltrecho el cobarde os agradecerá la distinción. Ni tampoco contestéis jamás a un menguado, a uno de esos neutros de espíritu que corrompen la vida y el tiempo, porque le haréis cobrar, a vuestra sombra, el fantasma de una falsa personalidad: aplicadle de largo en ambas mejillas la elocuencia suprema del silencio para que se corte la lengua con los dientes en vanos restallidos de impotencia y de rabia.

RUBÉN BERMÚDEZ

Constantino J. Larach & Hermano

En este establecimiento se encontrará un extenso surtido de mercaderías a los precios más bajos de la plaza.

En la justicia no cabe demora; y el que dilate su cumplimiento la vuelve contra sí.—MARTI.

— FELIPE MEJIA MORALES —

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO
Práctica especial en negocios hipotecarios, ventas, compras y arrendamientos de inmuebles.

S. M. GABRIE

Mercaderías en general. ≡ Progreso, Yoro.

— AMA LA VIDA — - De oportunidad siempre -

No importa que la vida te sea injusta y cruel: Ama la vida.

Amala serenamente, amala noblemente y sin esperar nada en tributo a tu amor.

Que tu melancolía de vivir se transforme en dulzura de vivir.

¿Qué recompensa podrás pedir a la vida para ese amor tuyo? Tu mismo amor será tu único consuelo, el mejor tributo.

Todo lo que ves es un miraje, pero todo ello puedes convertirlo en realidad.

¡Abre tu corazón, pues, al ardiente llamado de la vida! Aún conociéndola, aún sabiendo cuan impura es, mírala con inocencia, como un niño frente a la clara alegría de la mañana.

Desprecia tu egoísmo; no escuches tu de sengaño; vuelve a creer una y mil veces...

Que tu melancolía de vivir se transforme en dulzura de vivir, de ayudar a los demás a vivir.

Haz como el rosal, que en el extremo de cada rama espinosa enhebra una flor para embellecer la vida.

GASTON FIGUEIRA

Montevideo.

Es de personas desocupadas y de bajos sentimientos vivir tejiendo chismes y enlodando reputaciones con invenciones calumniosas.

* * *

Quién se encarga de hacer circular una especie falsa es tan criminal como él que la inventó.

* * *

Ignora lo que es dignidad quien no respeta el honor ajeno.

* * *

Las víboras sueltan sus ponzoña únicamente si se les maltrata. Peor que las víboras son las personas que dañan injustificadamente.

DR. A. L. GREGORY

OCULISTA

San Pedro Sula,

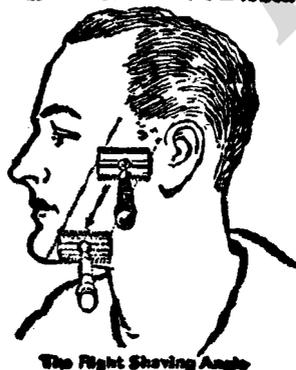
Honduras

— ANUNCIE EN «ALMA LATINA» —

Damasio Kattan y Hnos.

Infinita variedad de telas lindísimas, desde la etamina de algodón fresca y bonita para los vestidos de uso diario, hasta la blonda de seda y el charmeuse para los trajes de baile.
— Crepés en todos los colores imaginables. —

The New GILLETTE-RAZOR



The Right Shaving Angle

Caballero:

Recuerde que las navajas

— GILLETTE —

son las mejores para rasurarse.

Walter Brothers Co.

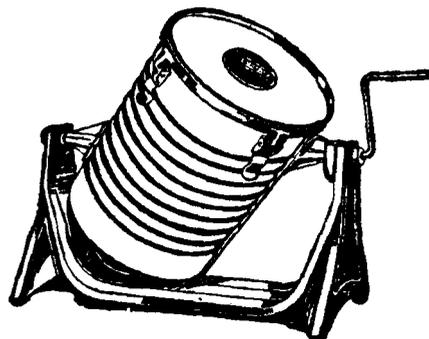
Unicos Agentes

¿ES UD. PATRIOTA?
TRABAJE POR LA PAZ DE HONDURAS

— El Aparato —

COLUMBIA

Para limpiar en seco — Util para el Hogar



Ahorra Dinero — Conserva la Ropa
Fácil de Usar

— Conveniente — Práctico — Seguro —

El preferido por los más exigentes

Se vende en el Salón de Música Columbia

La prisión de Haya de la Torre

“A Víctor Raúl se le ha encerrado en una celda húmeda, sin aire, ni luz, con el objeto de eliminarlo”. Así dice una correspondencia publicada en «Repertorio Americano» hace algún tiempo. Más de seis meses han pasado ya desde que las hordas de Sánchez Cerro allanaron la morada amiga donde se había refugiado el líder Aprista, para recluirlo en el calabozo inhumano donde purga el gravísimo delito de ser adversario al régimen civilista, y de luchar por la redención de los pueblos hispanoamericanos.

La vasta ideología que sustenta el Partido Aprista Peruano, del cual es Haya de la Torre fundador y Jefe Supremo, tiene por base dos programas: uno MAXIMO destinado a los problemas comunes a todos los pueblos latinoamericanos, y otro MINIMO que se concreta a las necesidades particulares del Perú. Ambos programas parten del principio de que POLÍTICA Y ECONOMIA son conceptos inseparables y desde ese punto de vista se toma en cuenta al ciudadano como tal, en el orden político, y en su condición de unidad productora.

El Perú como campo de acción inmediata, y las veinte naciones de la América Española como un vasto predio para regar la simiente de sus doctrinas que habrán de germinar y fructificar algún día en la formación de una Alianza que sin restar independencia a ninguna de ellas, las una en un solo haz indestructible.

Nacionalismo e Internacionalismo a la vez.

“Peruanizar el Perú” desanalfabetizando a las masas y enseñándoles a explotar las riquezas naturales de su suelo como base del desarrollo industrial. Independencia económica que tendrá por corolario independencia política. «Unión Latinoamericana» como fundamento de vida pacífica, libre y justa para nuestros pueblos. Los problemas generales solucionados por leyes análogas. Unidas por el idioma, por la raza y hasta por los males comunes, lógico es formar un bloque político unificado con fines de mejoramiento y defensa colectiva.

Un programa científico que se propone soluciones prácticas. Programa avanzado, vasto, renovador, constructivo.

Víctor Raúl Haya de la Torre, el padre de

estas doctrinas salvadoras, es la víctima del odio africano del tiranuelo que cubre de oprobio a una tierra de gloriosas tradiciones. No satisfecho con usurparle el poder mediante el fraude, pretende ahora privarle de la vida. Es generalmente sabido que Haya de la Torre no fué condenado a muerte como era el propósito, debido a la fuerza imponderable de las protestas del mundo civilizado; pero los instintos criminales que no se saciaron cortando de un tajo aquella vida preciosa, se gozan, sin embargo, en el placer neroniano de verla sometida a las torturas de una lenta agonía. El director del presidio, que a pesar de ser civilista, era humano, fué destituido por haber intentado mejorar su situación.

En vano han sido las protestas y las súplicas de Congresos, Ligas, Asociaciones Universitarias de diferentes países, y grandes hombres como Einstein, Waldo Frank, Enrique José Varona, Joaquín García Monge, Romain Rolland, y muchos otros más. En vano la prensa libre de América y aún de Europa ha levantado su voz condenatoria contra el criminal atentado; Haya de la Torre, el guía espiritual de la juventud americana, continúa preso, oscilando entre la vida y la muerte.

Su cuerpo juvenil y vigoroso se extenua lentamente, falto de aire, de luz y de acción; y su espíritu hecho de llamas se consume en la impotencia de su indignación y de su rebeldía.

Los pueblos de la América Hispana, especialmente, están en el deber de seguir vigilando su suerte y desplegar todos los medios posibles hasta obtener su libertad. El Perú tuvo la dicha de arrullar su cuna, pero la América Latina es el vasto horizonte por donde se agita y aletea su espíritu inquieto y luminoso. Que a través de la Cordillera Andina repercuta la protesta continental, unánime, como un rugido enorme que brotara de las entrañas mismas de la tierra.....

Graciela Bográn

Obedeciendo estrictamente a la justicia se honra a la patria.—MARTÍ.

Los monstruos más terribles no viven en África, sino en los países que están en revolución.—PITÁGORAS.

ANECDOTARIO

Un rasgo del General Bonilla.

Esto me lo refirió la otra noche un caballero hondureño, de cuya veracidad no podría dudarse, más si se atiende a que no figura en el bando político de don Manuel. Hay más: es el único testigo presencial de lo ocurrido.

Corría el año de 1890. Carlos y Antonio Ezeta, los **hermanos terribles**, acababan de dar el famoso golpe de Estado que acabó con el Gobierno de Menéndez y con la vida de este infortunado mandatario. Mejor dicho, era el día siguiente de la noche trágica en que el gobernante salvadoreño cayó, para no levantarse más, en una de las escalinatas de la Casa Blanca.

Carlos Ezeta, ya jefe supremo de la República, mandó llamar al General Manuel Bonilla, a la sazón residente en San Salvador. Estaba encima la guerra con Guatemala y Ezeta comenzó a pensar en los jefes militares expedicionarios.

Presente el militar hondureño en el despacho de Ezeta, éste le dijo:

—General, le he mandado a llamar para que se haga cargo del ejército y marche a la frontera. Tengo absoluta confianza en Ud, y espero que me ayude.

—General Ezeta—contestó don

**NO COMPRE
CUALQUIER
HARINA.
SI QUIERE
USAR DE LO
MEJOR,
EXIJA
SIEMPRE**

↓
MARCA
"EL GALLO"
**HECHA DE
TRIGO PURO**

Manuel, con afabilidad, pero al mismo tiempo con firmeza—fui amigo del hombre cuyo cadáver se está velando en ese lugar (y señaló el féretro del General Menéndez, que se veía desde el despacho) y él fue generoso y consecuente conmigo. Siento no poder servirle, y le ruego darme pasaporte para salir del país.

Ezeta calló, ante la consecuencia y nobleza de aquella contestación. Y ordenó que extendieran pasaporte al militar hondureño.

El General Bonilla tranquilamente salía al poco tiempo para Nicaragua.

G. ALEMÁN BOLAÑOS.

Buen Humor

—Niño, ¿hay mucha distancia de aquí a la próxima ciudad?

—Depende, señor....

—¿Cómo te llamas?

—Como mi padre, señor.

—¿Sois muchos en la familia?

—Tantos como platos, señor.

—¿Y cuántos platos tenéis?

—Uno cada uno, señor.

Un capitán reconvino a un compañero por no asistir nunca a las batallas y por alejarse del campo al empezarse la acción.

—Hombre—responde—no es culpa mía; mi corazón es valiente, pero cuando vamos a batirnos, se me escapan estas malditas piernas y se marchan con él.

LA SAMPEDRANA

FABRICA DE ROPA

Camisas y Pantalones de corte y confección esmerada.

Jacobo D. Kattan

Propietario

C. DE BUESO

EXPORTADORES—IMPORTADORES

Especialidad en tabacos

y productos del País.

40 años de servicios al

Público son nuestra

garantía.

Juan R. López Com., S. A.

Importación Exportación

Mercaderías en general

Productos del País

Honduras, C. A.

Francisco J. Yones

Gran almacén de

Materiales de Construcción

San Pedro Sula, Honduras.

Vaivén Social

El Dr. José María Mejía Lobo

El domingo cuatro del mes actual, falleció en el puerto de Tela el Dr. José María Mejía Lobo, profesional distinguido que hace muchos años se encontraba radicado en Puerto Cortés, donde era estimado y querido por la generalidad.

En tren especial, con numeroso acompañamiento, fueron traídos sus restos para ser sepultados en el cementerio de esta ciudad. En la logia Eureka No. 2 permaneció el cadáver en capilla ardiente como dos horas; las ofrendas florales y la numerosa concurrencia, que asistió a los funerales, son testimonio del aprecio que la sociedad sampedrana guardaba al extinto.

Antes de ser depositados sus restos en la fosa, hicieron uso de la palabra el Profesor Alberto Carías Quiroz y el Dr. Julián R. Cáceres en nombre de las Logias Masónicas de Puerto Cortés y San Pedro Sula, respectivamente.

El Dr. Mejía Lobo era miembro de una honorable familia originaria del departamento de Olancho, que tan fecundo ha sido en hombres de valía. Sus estudios profesionales los hizo en Madrid, la capital de la noble España; allí encontró a la compañera que había de compartir con él, penas y alegrías en los azares de la vida.

Como él, ella también era estudiante de medicina, y la amable camaradería iniciada bajo el alero de la Universidad en los alegres años juveniles, la prolongaron a través de la vida, bajo el techo tibio del hogar, en que el amor puso su sello de felicidad.

Hoy Carmencita Gallegos es la viuda de Mejía Lobo; y fácil es comprender la desolación inmensa que abate su espíritu.

Lejos del consuelo del hogar materno, ojalá el cariño de sus amistades de esta su segunda patria, mitigue un tanto su dolor acerbo.

Para ella y para los demás familiares del extinto, entre los que están nuestros particulares amigos Doña Rosa v. de Turcios y don Miguel Angel Mejía Lobo, va nuestra palabra de sincero pesar.

Muerte de una apreciable señora

Doña Isabel v. de Muñoz, madre de una distinguida familia de esta ciudad, rindió la jornada de la vida, el tres del mes que corre, entre la consternación de sus hijos y de sus familiares y amigos. Fué ella matrona honorable y llena de bondad y su desaparición es justamente sentida.

Nuestra condolencia a sus deudos.

Ingreso

Procedente de Trujillo donde ha permanecido desde hace varios meses al lado de su esposo don Armando Ordóñez, se encuentra en la ciudad la bella señora doña Lizzie de Ordóñez, a quien nos complacemos en dar nuestra bienvenida cordial.

GABINETE DENTAL

DR. FRANK BARLETTA

Extracciones sin dolor

Esquina Panting — Frente al Parque Barahona.
San Pedro Sula

Con motivo de un aniversario

«El Cronista», decano de la prensa hondureña, dedicó un homenaje a la memoria del Ingeniero Rubén Bermúdez en el segundo aniversario de su muerte que fué el 26 de Noviembre. Dos páginas completas en que los más brillantes intelectuales de la capital dejaron su firma al pié de la frase consagradoria del talento de quien fuera un asiduo cultivador de la belleza, ya expresada en la palabra poetica o en la imponencia de sus «poemas de cemento y hierro».

Cumpleaños

El cinco del presente mes cumplió tres años de vida la graciosa Martita, hija de don José Paz y señora. Alrededor de una piñata congregó a sus amistades menudas, y en algarabía de pájaros bulliciosos pasaron la tarde saboreando golosinas.

Participación

Hemos recibido la tarjeta que dice: Argentina Alcerro Matute - Perito Mercantil y Contador Público.

Felicitemos a la distinguida señorita Alcerro Matute por el brillante coronamiento de sus estudios y le agradecemos su atención.

Viaje de una amiga

Para la ciudad de Guatemala partieron el siete del actual, la distinguida señora Lolita Pérez Téllez de Verdera acompañada de su niño y de una tía suya.

Lolita es justamente querida entre nosotros y su ausencia se hace sentir en el círculo de sus amistades. A la estación fueron a despedirla muchas señoras y señoritas de nuestra sociedad.

Que tenga un viaje feliz la buena amiga y que vuelva pronto a San Pedro Sula.

Regreso de estudiantes

Durante los últimos días los aviones que hacen el servicio de pasajeros con Tegucigalpa, han estado trayendo a los jóvenes y señoritas sampedranas que estudian en los colegios de la capital. Vienen satisfechos de haber ascendido un escalón más en sus aspiraciones profesionales, a disfrutar de una temporada de vacaciones al lado sus familiares.

Recibieron su título de profesoras las señoritas Carmen Muñoz y Concha Rosales. Llegaron además de las mencionadas, las niñas Elia Leiva, Adrianita Ortega, Irma Collier, Graciélita Bermúdez, María Muñoz, Clementina y Delia Muñoz.

También los jóvenes Mario Rivas, Manuel y Arturo Torres. Para todos va nuestro saludo y nuestros deseos porque pasen una temporada agradable, en el pueblo natal.

Nuevos empresarios

Don Félix Montenegro y don Miguel Marroquín han tomado en arrendamiento los talleres del diario «El Norte» que ha venido publicándose desde hace más de diez años bajo la dirección de su fundador y propietario don Vidal Mejía.

El periódico sigue publicándose bajo la responsabilidad de los mencionados señores; el Sr. Montenegro como director y el Sr. Marroquín como Gerente de la empresa.

Mucho éxito deseamos a los estimados colegas.

CUYAMEL FRUIT COMPANY

Servicio de pasajeros y flete, en vapores directos de Puerto Cortés para Nueva York y Nueva Orleans, y de Nueva Orleans y Nueva York a Puerto Cortés, dos veces por semana. También de Nueva Orleans a Tampico, Veracruz y Alvaro Obregón, (México) y de Nueva Orleans a Cuba y Bluefields (Nicaragua)

Sucursal en Puerto Cortés, Honduras

